



REPEM
Con status consultivo ante ECOSOC Naciones Unidas

RED DE EDUCACIÓN POPULAR
ENTRE MUJERES DE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

EDUCACIÓN Y DESARROLLO: LOS RIESGOS DE NO INCORPORAR UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Gender mainstreaming es un proceso y una estrategia. Su objetivo es alcanzar la igualdad de género mediante la promoción del análisis y la investigación de género y la incorporación de un enfoque de género en las políticas, proyectos e instituciones de manera de promover el empoderamiento de las mujeres y sus derechos. Por lo tanto el énfasis está en las mujeres y en cómo trasladar la igualdad de género a las políticas, la legislación, la programación, implementación y monitoreo de los programas y proyectos. Pero ésta no ha sido una tarea fácil sobre todo cuando se ha querido implementar en organizaciones que cuentan con pocos recursos financieros y humanos y una amplísima área de influencia como es el caso de las ONG y las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC)

Una evaluación amplia del gender mainstreaming en varias de las instituciones u organizaciones de desarrollo, incluidos los donantes bilaterales, las instituciones financieras internacionales, las agencias de Naciones Unidas y las ONG indica que ha habido progresos relativamente consistentes en adoptar una terminología de igualdad de género y gender mainstreaming.

Para muchas de las organizaciones nombradas, los resultados no han sido tan satisfactorios cuando se mira la concreción de políticas de gender mainstreaming. Aun cuando varias organizaciones incluyeron una estrategia dual (género y mujeres), se encontraron con muchos obstáculos a la hora de la puesta en práctica.

Entre estas limitantes se encuentran: a) el enfoque que se usa en el marco del instrumentalismo: una discusión aún no resuelta sobre si las políticas de igualdad de género son un fin en sí mismo o un mecanismo para promover el desarrollo; b) las actividades de gender mainstreaming a nivel institucional suelen ser inconsistentes, limitadas y tienden a evaporarse durante la etapa de implementación, ya sea a nivel institucional u operacional por diversas razones: falta de compromiso de los decisores y

resistencia masculina; estructuras organizacionales con prejuicios masculinos (actitudes, condiciones de trabajo, políticas de contratación, etc.) que discriminan contra el personal femenino; “experta/os de género” y sobre todo “puntos focales de género” con poco poder para ejercer influencia o hacer recomendaciones; escasos objetivos de igualdad de género en la programación, diseño de proyectos, evaluación y monitoreo; compromisos organizacionales débiles en cuanto a la capacitación del personal en temas de género combinado con la falta de comprensión por parte del personal de los conceptos y la diferencia entre asuntos de género y de mujeres.

A nivel internacional existen sentimientos contradictorios sobre el éxito o fracaso de gender mainstreaming debido a que pocas evaluaciones han mirado los aspectos operacionales, de programación e implementación. El gender mainstreaming se ha focalizado, con poca puesta en práctica, y su impacto en la igualdad de género es prácticamente desconocido. La realidad es que las iniciativas, mecanismos e instrumentos de gender mainstreaming no han contado con suficiente financiación ni recursos. Muchas organizaciones, incluyendo movimientos de mujeres, grupos feministas que trabajan por la igualdad de género, han recurrido al gender mainstreaming pues lo ven como “la única estrategia que puede hacer que los asuntos de las mujeres no sean marginados a un rincón”. Lo ven como la única posibilidad de integrar la igualdad de género y los derechos de las mujeres dentro de los llamados “asuntos duros” de la macroeconomía y la erradicación de la pobreza. Otras sin embargo creen que el gender mainstreaming se acabó hace tiempo pues resultó en la desaparición de la atención sobre los asuntos específicos de las necesidades de las mujeres y de los impactos diferenciados por género de las políticas y programas.

Las OSC y las ONG’s ha venido realizando esfuerzos para incluir gender mainstreaming como un medio para el alivio a la pobreza y apoyo al desarrollo. También se ha visto afectado por las limitantes mencionadas más arriba. Por ejemplo, con pocos recursos, ICAE/GEO ha orientado su trabajo hacia la abogacía de los asuntos de mujeres y de género. Para implementar su programa de gender mainstreaming ICAE/GEO ha desarrollado alianzas con otras organizaciones internacionales y nacionales.

También deben destacarse los esfuerzos de abogacía realizados por ICAE/GEO en el marco de la Coalición Mundial de Acción para la Pobreza (GCAP) para destacar la centralidad del tema género en los programas para superar la pobreza, a través de la creación del Grupo de Trabajo Feminista (FTF). La activa participación en varias conferencias y reuniones internacionales, especialmente en el proceso de las ODM y la Cumbre Social Mundial, le ha otorgado a esta organización, el ICAE/GEO, un foro de discusión de temas emergentes en el sector de educación en el que ha organizado paneles y seminarios fundamentales para discutir erradicación de la pobreza y calidad de la educación para mujeres y hombres. También ha producido muchas publicaciones sobre género, educación y temas sociales en coordinación con otras ONG de diferentes regiones.

Ya que el gender mainstreaming es un proceso cuyo impacto sólo puede medirse en el largo plazo, Las OSC y las ONG deben continuar trabajando ejerciendo abogacía para el empoderamiento de las mujeres y el logro de una justicia de género promoviendo discusiones y organizando actividades y programas con particularidades regionales y

nacionales dirigidos al sector de educación.

El seguimiento de REPEM-GEO a los acuerdos de CONFINTEA relacionados con género y educación constituyen un buen ejemplo de gender mainstreaming que debe continuar. También deben continuar el enfoque de abogacía y lobby y el trabajo de incorporar las preocupaciones por la igualdad y la justicia de género en el sector educativo de manera de influir sobre los procesos de elaboración de políticas. Esta es una responsabilidad compartida por todas las OSC y ONG's que trabajan a nivel nacional o regional en el sector de la educación , apoyadas por los movimientos de mujeres y las respectivas “especialistas de género”.

2006 Marcela Ballara
GEO-REPEM